



# APRECIACIONES EN TORNO AL CANON LITERARIO Y LOS PROCESOS DE FORMACIÓN EN LITERATURA <sup>13</sup>

Carlos Arturo Gamboa Bobadilla<sup>14</sup>

## Introducción

Si la literatura actúa como encantamiento, como recreadora de mundos posibles, ¿por qué, en la mayoría de los casos, en las aulas no alcanza a despertar esquivas de pasión? La pregunta siempre ha rondado las observaciones en los procesos de pedagogía de la literatura; ante la cual se pueden plantear diferentes hipótesis. 1. Los docentes no sienten pasión por la literatura, por lo tanto no pueden transmitir el goce estético. 2. Las lecturas literarias elegidas no dialogan (no comparten un código socio-cultural) con los estudiantes. 3. La pedagogía de la literatura requiere la experiencia reflejada en los principios pedagógicos-literarios básicos, que el docente ignora o no lleva. Estos tres planteamientos se intentarán desarrollar en el

<sup>13</sup> Ponencia presentada en el marco del "Primer encuentro de estudiantes de licenciatura en educación básica con énfasis en lengua castellana", Universidad del Tolima -IDEAD, Abril 25 de 2009, Ibagué.

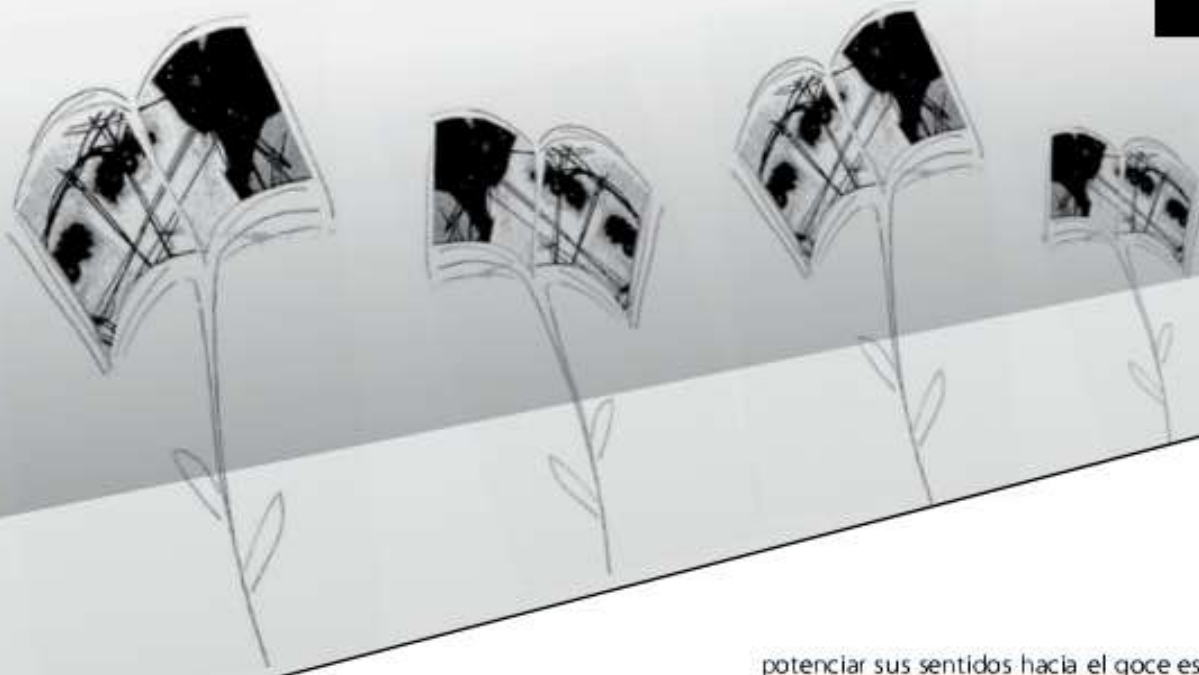
<sup>14</sup> Integrante del proyecto de investigación "Caracterización y perspectivas pedagógicas del canon literario en el área de humanidades lengua castellana en los grados de educación básica de colegios de los departamentos de Cundinamarca y Tolima" adscrito al comité Central de Investigaciones, IDEAD, Universidad del Tolima.

presente trabajo, dejando claro que de entrada se descarta la concepción acerca de la imposibilidad de enseñar literatura, entendiendo que los procesos de enseñanza-aprendizaje van más allá de la trasmisión de saberes, sino que implican la resignificación de la cultura y la exploración del mundo de la vida para ponerlo en consonancia con nuestros deseos. Toda literatura comunica algo, pero es el lector quien decide establecer un diálogo con el texto o desistir, por lo tanto la relación texto/lector se genera en el mundo del aprendizaje, porque como lo recuerda Iser: "Un texto se abre a la vida sólo cuando es leído" (1989:133) Si el lector desiste ante el texto se negará a la posibilidad de habitar un mundo posible, si accede entonces empezará un tránsito que generará nuevas formas de concebir la literatura. El problema de la literatura como parte integradora de un currículo radica en que todo currículo es una forma de imposición, y por naturaleza la lectura literaria (y ninguna otra) debe ser impuesta.

## Analfabetos literarios

La primera hipótesis, como las restantes, contiene ciertos aspectos factibles de verificar y otros más ambiguos. Es cierto que muchos docentes se ven abocados a dirigir procesos de pedagogía en literatura, sin poseer formación literaria, y ahí se erige la primera barricada. ¿Pondría usted a dirigir una clase de lectura a un analfabeta? La mayoría de los docentes que orientan asignaturas del área del lenguaje son analfabetos literarios<sup>15</sup>, o a duras penas balbucean y descifran los fonemas

<sup>15</sup> Abordar una pedagogía de la literatura implica tener unos niveles de lectura interpretativa y de creación escritural, en ese sentido, la



literarios tradicionales que la Escuela y la Academia les mostró, porque quizás en la mayoría de los casos creyeron aprender literatura de otros docentes analfabetos en el tema. Los males de la educación son cíclicos. Si la literatura es, entre otras dimensiones, goce estético, acceder a ella implica habitar un mundo diferente al del lenguaje cotidiano. El discurso es el vehículo que autoriza construir un lenguaje literario y que a la vez lo diferencia de otros discursos, y movilizarse en ellos implica poseer o construir una forma de sensibilidad que permite decodificarlo.

Por otra parte, el goce estético debe ser entendido como el asombro que surge del contacto con esos nuevos mundos que se construyen desde la literatura, porque como lo propone Cárdenas Páez:

*El placer estético es distancia de lo real concreto, objetivo, inmediato, no es patrimonio de nadie y puede ser disfrutado por todos; el placer es posible, en cuanto el arte reúne en un todo características de originalidad, armonía, diseño, simetría, equilibrio, totalidad, expresividad de emociones y sentimientos, exploración de la realidad para verla de manera distinta, recreando lo visible, creando lo posible.* (2004:21)

Por lo tanto, son múltiples las concepciones estéticas que de la obra literaria se tiene, dependiendo desde la escuela, movimiento o teoría literaria en que se observe, pero a mi parecer el goce estético se da en el momento primigenio en que el lector descubre un mundo que establece conexión con sus sentidos. Uno podría plantearse que el único fin de la literatura sería provocar un momento como ese, pero igual estaría descartando funciones literarias como la comunicativa, la cognitiva e incluso la histórica, que son las que ha privilegiado la Escuela.

En ese sentido, si el docente que orienta procesos de formación literaria es un analfabeto literario y por lo tanto no logra

ausencia de estas competencias hacen del docente analfabeta literario.

potenciar sus sentidos hacia el goce estético, ¿cómo logrará motivar el mundo literario de los estudiantes?

### **El problema del canon en los procesos de formación literaria**

Veamos el segundo caso. Si la literatura elegida como lecturas en los procesos de formación literaria no logra establecer un diálogo con los estudiantes, ¿de quién es la culpa? Sólo algunas obras alcanzan un tono de universalidad, es decir sus temas y sus tratamientos le son propios a la humanidad; pero la mayoría de la literatura se mueve en otros escenarios, posee otros atractivos, quizás de época, de temas hitos, de problemas más focales. Igualmente, acceder a una obra de tono universal requiere por los menos una tradición lectora, no para poder disfrutarla, sino para poder aventurar un posible diálogo con ella. En este espacio se da el debate en torno al concepto de canon literario y su movilización en los procesos de formación. En términos generales plantear un canon literario es apostar por la inclusión de unas obras y unos autores y al mismo tiempo excluir otros; todo depende con los raseros que está selección se haga. Mainer (1998:272), afirma que: "Un canon literario es, a fin de cuentas, el elenco de nombres que se constituyen en repertorio referencial de las líneas de fuerza de una literatura y, en tal sentido, es una permanente actualización del pasado". Es decir, que el canon depende no sólo de la estética intrínseca de la obra, sino de las estéticas que abordan la obra, es decir de quienes la valoran. Por ejemplo, a finales de los ochenta en Latinoamérica se incluyeron en los cánones oficiales de la enseñanza de la literatura a los autores del llamado "boom", debido a la presión de una fuerza histórica e ideológica que consideró estas obras como fundamentales. Con el tiempo sólo algunas de ellas siguen estando en los procesos de enseñanza, muchas de las cuales se conservan por cierto sentido de nacionalismo casi radical.

Como se observa, no se puede entonces hablar de un canon literario, si no de múltiples cánones que se movilizan en las diferentes esferas sociales y que se entrecruzan en determinados momentos. Para el caso de la formación literaria es

necesario tipificar algunos de estos cánones, teniendo en cuenta que cada vez que se realiza una selección de textos se está elaborando un canon, y por lo tanto existen factores que condicionan dicha compilación. Se puede entonces hablar de un canon literario macro en donde está toda la literatura producida por la historia de la humanidad y toda la que será producida en el futuro, y aún así tendríamos problemas para listarlo porque se tendría que partir por determinar ¿qué es literatura?, algo bastante ambiguo. Ahora bien, dentro de los procesos de formación literaria se pueden plantear varios momentos en que surgen posibles cánones: La selección realizada por los reguladores de los procesos académicos (canon oficial), la escogencia realizada por la Institución Educativa dentro de su PEI (canon curricular), la compilación realizada por el docente en el momento de orientar el proceso de formación (canon oculto) y la distinción realizada por estudiosos de la literatura en relación con la formación literaria (canon formativo).

Ahora bien, los textos literarios abordados en el aula llegan de distintas maneras a ella: a) Producto de la tradición lectora del docente. b) Impuestos por el currículo oficial. c) Impuestos por el mercado editorial.

#### **En el caso a) se da lo que se denomina canon oculto:**

*(...)...que aflora en las actividades de aula preparadas y previstas por el profesor. Este canon **oculto**, que es verdadero soporte de la formación literaria, sin embargo se diluye sin dejar rastros, especialmente cuando se trata del empleo sistematizado de la literatura infantil o juvenil, porque en la programación se cede su espacio a las obras que integran al canon definido en el currículo oficial. (Mendoza, 2003:355)*

Si se plantea que se diluye, es porque se tiene la concepción de que el canon oficial prima, sin embargo, en la práctica son las lecturas del docente las que termina por posicionarse dentro del aula, de ahí la importancia de ser un «alfabeta literario». La selección de lecturas planteada en los currículos es generalmente muy amplia y no limitan el campo de acción. Un ejemplo de lo se encuentra en la definición del canon posible para la educación básica y media secundaria, se esboza cuando se programa la lectura de diez obras literarias:

*Esas diez obras literarias, en su totalidad, no necesariamente tendrían que corresponder al canon. Es posible que algunas obras, no reconocidas por el canon, hayan logrado "tocar" al lector que está en proceso de formación. Con esto queremos señalar el carácter siempre imprevisible de la selección de textos literarios y críticos para su lectura en la institución escolar. En estas reflexiones no se puede desconocer el rol de la familia, ni el papel del docente como lector. (MEN, 1998: 58)*

Así mismo, es necesario centrar la atención el caso c), ya que en la actualidad el mercado editorial condiciona en gran parte las lecturas que se asumen en el aula, dando lugar a lo que se podría denominar «canon comercial». El problema de las lecturas impuestas por las editoriales, por una parte se debe a que llegan fragmentadas en los libros de textos, lo cual genera miradas reducidas de la obra literaria, descontextualizadas y que no permiten explorar el mundo creado por el autor. ¿Acaso, en un fragmento de una página de *Cien años de soledad*, podría un estudiante de básica secundaria explorar el mundo macondiano? Por otro lado, muchas de las

lecturas literarias presentes en los libros de textos pertenecen a las clasificaciones que ellos mismos han creado, como: literatura juvenil, literatura infantil, literatura femenina, literatura indígena, y muchas otras, que no son sino clasificaciones más guiadas por la ambición de ampliar el mercado, que sobre fundamentos literarios válidos, pero que al final deciden e imponen una lecturas, es decir construyen un canon. Al respecto Silva Castrillón nos alerta:

*El problema de qué y cómo se lee en la Escuela no se puede abandonar en manos de las sugerencias de las editoriales, ni de la entidades que fomentan la lectura, ni de cursillos que lo único que ocultan es la pérdida de la costumbre de usar la lectura como medio de actualización, ni de talleres de animación de lectura, ni de recetarios. Es necesario actuar de forma decidida sobre la formación del docente y ofrecer en ella las posibilidades para que el maestro desarrolle criterios que le permitan la autonomía. (Castrillón, 2006:17)*

Queda pues claro el rol del docente en este proceso y frente a la injerencia de los mecanismos reguladores, que afectan las lecturas que llegan al aula:

*Es la competencia literaria de los profesores de literatura lo que ha de conducir a la definición de criterios para la selección de los textos, considerando inclusive que muchas veces las expectativas de selección de un texto podrían no realizarse; pero aún así, para el caso de un docente innovador, una expectativa truncada se convierte en momento de reflexión (dar cuenta de la experiencia de recepción de un texto que no logró calar entre los estudiantes). (MEN, 1998:57)*

Por lo tanto, si se reclama una mayor coherencia entre las lecturas literarias elegidas dentro del proceso de formación literaria y el contexto socio-cultural en donde se da dicho proceso, esta se construye mediante el ejercicio autónomo del docente, su conocimiento literario y las estrategias que pueda diseñar y ejecutar alrededor de proyectos de la comunidad educativa.

#### **El pedagogo y la literatura. Una alianza posible.**

La tercera hipótesis se moviliza en el plano de una posible pedagogía de la literatura, y se anuncia como posible, porque existen tendencias teóricas que afirma la imposibilidad de la misma; sin embargo como



se planteó anteriormente, la literatura lleva implícita una intencionalidad comunicativa y en ese vórtice confluye con los procesos de enseñanza/aprendizaje. Pero igual se distancia cuando se entiende que:

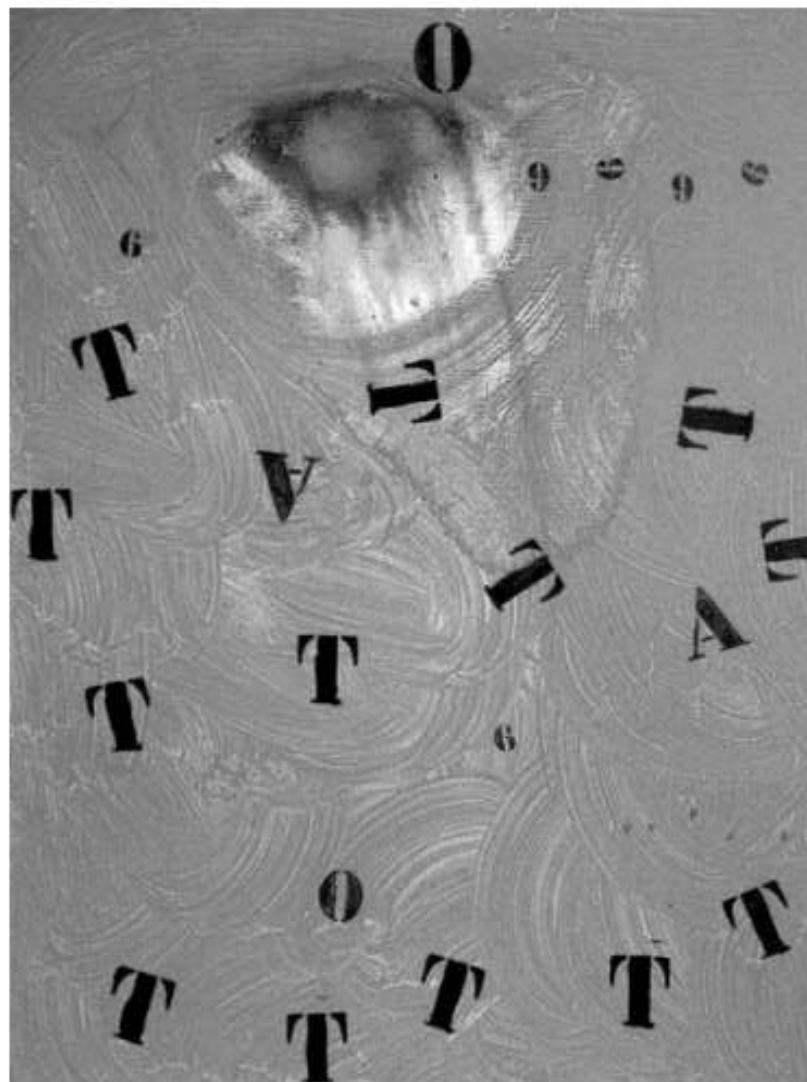
*La literatura propone una descentralización del lenguaje y demuestra que el mundo es múltiple y conjetural. El lector lo percibe como la posibilidad del encuentro y el desencuentro que es posible con la conciencia abierta frente al texto. Por eso la lectura literaria es emancipadora a tal grado que Barthes consideró imposible que pudiera ser desterrada aun de los regímenes más cerrados. (Castrillón Carlos, 2008:1)*

Lo anterior crea una tensión constante entre el docente de literatura y las acciones posibles de realizar con ella. Por una parte la educación pretende centrar al ser humano, hacerlo ciudadano, competente en múltiples dimensiones y sujeto del saber; y en contraposición la literatura es libertad del lenguaje, contradicción constante y emancipación. En medio de esa tensión el docente debe ser capaz de construir un mundo posible en donde la pedagogía de la literatura no se ciña a los esquemas cerrados del aula o de las instituciones, porque como lo plantea Silvia Castrillón:

*Lo que si puedo afirmar casi con certeza es que las funciones estéticas y las que permiten ampliar nuestro mundo interior y exterior, sólo se cumplen en el contexto escolar cuando un profesor transgrede las normas de la institución y como buen lector comparte con sus alumnos sus experiencias vitales de lecturas. (2006:11)*

En este caso trasgredir debe interpretarse como la posibilidad de romper los esquemas rígidos que guían el proceso educativo y en los que priman "ciertos fines educativos". Cuando se distorsiona la literatura como portadora/trasmisora de valores, críticas sociales o miradas ideológicas, se está limitando el goce estético dado por su condición de arte. Lo anterior no significa que la literatura no sea portadora de estos elementos sociales, sino que el docente debe evitar caer en la trampa de "cosificar" la literatura usándola como excusa o como fin. Por el contrario como lo plantea Dubois:

*Educar es sacar de adentro, es ayudar a crecer o, por lo menos, dejar crecer con libertad lo que está en germen de cada ser humano. Y educar en la lectura y la literatura es, desde mi punto de vista, crear espacios, abrir*



*puertas, tender puentes para que los alumnos se asomen con curiosidad al mundo de la palabra escrita: poesía, novela, teatro, ensayo, y descubran que ese mundo no es de unos pocos elegidos, sino que nos pertenece a todos y que todos buscamos en él respuestas a preguntas distintas, pero todas igualmente válidas. (2001:25)*

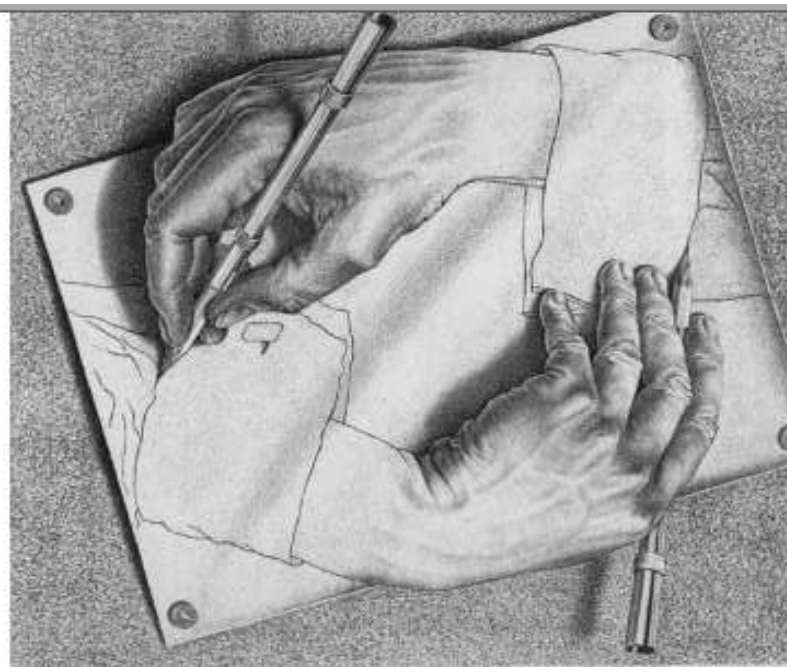
Que bueno sería que cada docente encargado de procesos de formación en literatura no olvidara estas palabras: libertad, curiosidad, asombro, preguntas, goce, transgresión, emancipación, y muchas otras que le han permitido a los seres humanos enrutarse por el mundo de la literatura y en su viaje dejar evidencias de sus tensiones, angustias y descubrimientos, es decir: crear literatura.

Otro aspecto vital para el docente es tratar en lo posible de conjugar el deseo de sus estudiantes y las tensiones de su contexto, en el momento de promover algunas lecturas literarias. Esto se plantea desde el punto de vista de la evolución de los estudios culturales. Vivimos en una época de contrastes: Mundo global Vs Mundo Glocal; Civilización Vs Barbarie; Modernización Vs Atraso; Desarrollo Vs Miseria. Estas tensiones han estado y seguirán estando presentes en la literatura y hoy cuándo vuelven a escena las preguntas primigenias del ser humano, bien vale la pena poner a dialogar la literatura desde nuestros contextos. No hay que olvidar que una obra antes de ser universal fue producida en un contexto, sólo que su narración es tan profunda que no puede ser evitada desde

ningún lugar. En ese sentido, el docente debe asumir esa responsabilidad de ser social, porque:

*(...) entendemos al docente como un par cualificado cuya función es ser mediador cultural, es decir, su papel es establecer puentes entre los elementos de la cultura tanto universal como local, y los saberes culturales de los estudiantes. (MEN, 1998:19)*

Abordar la obra literaria sabiendo que se lee desde un lugar, situado en una cultura y con unos pre-juicios presentes en todo ser humano, es desmitificar la pureza de las opiniones y entrar en la posibilidad hermenéutica de la múltiple interpretación. El docente que entiende esta dinámica puede construir miradas colectivas que le permiten sopesar la obra literaria desde otras referencias, por lo cual el proceso de formación literaria se hará más significativo. Entender que la literatura es diálogo constante podrá gestar una posible resignificación de la misma y así, ella volverá a las aulas revestida de pasión.



escenarios de la literatura: el escritor, el texto y el lector. En ese panorama:

*La aplicación de la hipermedia a la literatura propone modelos culturales alternativos y con ello ofrece, de un lado, recursos para la creación literaria que implican una redefinición de las formas del discurso y por otro, una nueva lente bajo la cual contemplar un repertorio cultural desde una perspectiva diferente. (Vouillamoz, 200:132)*

Frente a estas dinámicas el concepto clásico de literatura entra en crisis y por supuesto también las formas de la pedagogía de las mismas. El blog, por ejemplo, ofrece la posibilidad de explorar el mundo de la lectura y la escritura desde una opción más participativa, existen blogs que abren espacios de escritura para novatos hasta profesionales del oficio, y ahora todos pueden "publicar en red" y ser leídos. Además:

*La palabra en el mundo blog adquiere un complemento atractivo, se rodea de imágenes, de sonidos y movimiento, llevándola a un estado de palabra-imagen. Un poema, por ejemplo, puede estar acompañado de una fotografía que amplía su significado, de un sonido que refuerza su connotación acústica y puede ofrecerse la posibilidad de oírse leído por la voz del autor; esto debido a que la multimedia ofrece otros sinnúmeros de elementos que complementan las conversaciones como son las grabaciones de audio. (Gamba, 2007:10)*

Con estas connotaciones, el docente que lidera procesos de formación literaria debe aprehender las nuevas formas comunicacionales y hacerlas parte de sus estrategias pedagógicas, teniendo en cuenta que para los estudiantes el mundo mediado es más significativo porque habitan constantemente en él. El Internet no sólo es una copia del mundo que llamamos real, sino que las dinámicas internas de la red están transformando la cultura, las formas de socialización y las formas de escritura. Pareciera atrevido decirlo, pero al parecer la escritura digital está generando un nuevo canon y este quizás sea el más atractivo para los nuevos estudiantes, por lo tanto es casi un imperativo que el docente se adentre en este mundo, aprenda a navegar en él, a decantar los contenidos y a proponer rutas de trabajo académico que ponga a dialogar el mundo de la vida de los jóvenes con la literatura.

### Alternativas: ¿El Internet un nuevo canon?

¿Cómo se resignifica la concepción de la literatura en la época de la multimedia? La pregunta empezó a inquietar el panorama literario hace más de dos décadas y sigue vigente su debate porque a pocos acuerdos teóricos se ha llegado. Lo cierto es que cada vez son más las construcciones multimediales que aparecen en la red y fuera de ella, lo que indica una nueva manera de abordarse el discurso literario. Libros digitales, audiolibros, páginas WEB sobre escritores y sobre escritura y, sobre todo los blogs, han empezado a generar una nueva dinámica que hace replantear los





### A manera de cierre

El debate en torno al canon literario hace rato viene dando vueltas alrededor del universo académico literario, sin embargo el mismo parece estar muy alejado del accionar de la Escuela, lugar en donde el mismo tienen gran movilidad:

*Escuela y canon han estado desde un comienzo estrechamente vinculados entre sí. La Escuela es lugar institucional de reproducción sin cuestionamientos del canon, y, por tanto, de transmisión indiscutida de los valores culturales.* (Jurisich, 2008)

Y si la Escuela y sus actores cotidianos no asumen el debate, seguiremos asistiendo a la reproducción de contenidos literarios sin una real significación y luego indagaremos el por qué la literatura dentro del aula es "tierra baldía". Por el contrario pensar en la forma de transgredirlo desde cada cultura, desde las perspectivas sociales y desde los valores estéticos, es abrirle las puertas al sentido real del acto literario, de la construcción de múltiples posibilidades de disfrute y de la potencialización de generaciones para las cuales la clase de literatura no sea la hora propicia del sueño bajo el susurro de las palabras desapasionadas del docente, mientras los libros envejecen en los estantes polvorientos de las bibliotecas.

Ibagué, Abril 25 de 2009

### Referentes bibliográficos

Cárdenas Páez, Alfonso. (2004) *Elementos para una pedagogía de la literatura*. Volumen IV. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá.

Castrillón, Carlos Alberto. (2008) *Enseñar literatura en la era de la evaluación por competencias*. Documento de trabajo.

Castrillón, Silva. (2006) *El control escolar de la literatura*. En: ¿Qué y cómo enseñamos literatura? Memorias II encuentro didáctica de la literatura. Escuela de estudios literarios. Universidad del Valle.

Dubois, María Eugenia. (2001) *Lectura, literatura, educación*. Memorias VI foro educativo Distrital de la lectura y la escritura. 8-9 de octubre 2001. Alcaldía Mayor de Bogotá.

Gamboa Bobadilla, Carlos Arturo. (2006) *El blog como herramienta virtual para el abordaje de la literatura*. Ponencia III coloquio nacional de didácticas de la lengua materna, las extranjeras y la literatura. Universidad del Tolima. Ibagué.

Gamboa Bobadilla, Carlos Arturo / Ligia Quintero, Blanca / Méndez Hidalgo, Nidia / Molano Myriam / Varón, María Dilia / Amaya Rosa Zoila. (2008) *Desarrollo metodológico para la caracterización y perspectivas pedagógicas del canon literario*. Universidad del Tolima. IDEAD. Comité Central de Investigaciones. Ibagué.

Iser, Wolfgang. (1989) *La estructura apelativa de los textos*. En: R. Warning (compilador). *Estética de la recepción*. Visor. Madrid.

Jurisich, Marcelo. (2008) *Lo que yace debajo: para qué sirve el canon literario*. *Especulo*. Revista de estudios literarios. Número 38. Universidad Complutense de Madrid. Disponible en: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero38/canonlit.html>

MEN. (1998) *Lineamientos curriculares de lenguas castellana*. Bogotá.

Mendoza Fillola, Antonio. (Compilador) (2003) *Didáctica de la lengua y la literatura*. Printice Hall. Madrid.

Vouillamoz, Nuria. (2000) *Literatura e hipermidia. La irrupción de la literatura interactiva: precedentes y crítica*. Paidós. España.